

PARTIDO

Talca, 24 de noviembre de 1967.

Excmo. Señor Presidente de la República

Don Eduardo Frei Montalva

S a n t i a g o

Estimado Presidente y amigo:

Las palabras que irá leyendo hasta el fin de esta carta, son las consideraciones y reflexiones de un viejo amigo y camarada de lucha, que siente la necesidad de hacer un alto en el camino para mirar con realismo, todo aquello que el pasado ha ido hundiendo ya en el olvido ya en el recuerdo, y todo lo que el futuro va descubriéndole de su misterio.

Cuando los años se van juntando como una coraza sobre el cuerpo, se siente, como un alarido salvaje brota del espíritu para alertar con visiones intuitivas que se van proyectando como una historia de lo que habrá en el día de mañana.

Y mi querido Presidente, yo he juntado años en mi espalda, y los he atesorado con agradecimiento, y han sido años con fragancia de dicha y también con una cruel fragancia de dolor. Pero jamás bajé mi frente o mi vista hacia la tierra en señal de derrota, sino que por el contrario, alcé mi cabeza cargada de años y di gracias al Señor por el privilegio de haber vivido esos sentimientos, que han ido templando mi espíritu, haciéndolo cada día más resistente y más dispuesto a entregarse al servicio de una causa justa.

Hoy, llevo tres años cumpliendo el ejercicio de un mandato que me encomendó, y creo haberlo realizado con un profundo sentido de compromiso hacia mi conciencia, mi patria y mi Presidente.

70

Durante ese tiempo dediqué todos mis esfuerzos a servir a la comunidad cuyo gobierno se me había encargado. Si lo hice mal, sea Dios testigo de mi buena fe.

Mi vida ha transcurrido en esta tierra, para mi tan querida, y no ha sido en vano, porque he aprendido a conocerla profundamente, lo mismo que a sus hombres. El futuro de ella, unido indisolublemente al de mi patria, me preocupa y esta preocupación se ha agudizado después de algunos hechos que no son sino el resultado de una serie de tensiones que están presionando constantemente toda la actual estructura de la Región.

A veces pienso Presidente, que es como si el río Maule, caudaloso y fuerte, llevara en sus aguas un extraño y atávico mensaje que lo desespera e inquieta.

Este retazo de Chile, es como el prototipo del subdesarrollo. Aquí, el estigma de la ignorancia es como un maldito relicario que los hombres se ven condenados a llevar en el pecho. Aquí, la muerte de los niños es un hábito cruel de la naturaleza. Aquí, la desesperación y la frustración es el alimento horroroso de ya varias generaciones, que los lleva a huir de esta tibia tierra verde para saturar aun más el hambriento anonimato de la ciudad.

Aquí, mi amigo querido, como en ninguna otra parte de Chile, nos encontramos con nuestras ciudades tapizadas de pequeños mendigos, que tristes van acumulando odio y resentimiento en sus corazones. Aquí, por último, la violencia del instinto es como el himno oficial de la miseria.

Estos hechos me preocupan y me encuentro casi impotente frente a su cruda realidad. Busco los caminos a través de los cuales liberar a los hombres de esta tierra, y créame Presidente, que son escasos.

Pero afortunadamente, una posibilidad se me ha presentado, y perdone mi vehemencia en confesarlo, voy a emplear todos mis esfuerzos por convertirla en algo real y eficaz. La posibilidad no es otra que la voluntad de cambio manifestada públicamente por Ud. y por la cual ha venido luchando durante lo que va transcurrido

de su mandato.

Efectivamente, Ud. ha planteado al país la necesidad y urgencia de un desarrollo económico y social planificado, y ha escogido para lograrlo el camino de la regionalización. Dentro de este esquema de desarrollo planificado, dos opciones eran posibles, a mi modo de ver, en lo que se refiere a la Región del Maule, integrada por las provincias de Curicó, Talca, Maule y Linares.

Una, consistía en buscar a mediano plazo el fortalecimiento de dos focos importantes de desarrollo, que serían Santiago y Concepción, y considerar la Región del Maule como un corredor de comunicación entre ellos, con una vocación como productora de bienes agrícolas indispensables para la vida de dichos focos, que se caracterizan por tener una fuerte densidad de población no agrícola.

Dentro de esta hipótesis, era necesario considerar otros dos núcleos de desarrollo, satélites respectivos de los focos ya señalados, que serían Rancagua y Chillán. Ahora bien, ¿cuál habría sido prácticamente la consecuencia para la Región del Maule, de haberse escogido la hipótesis planteada?. Seguramente, una fuerte atracción económica de Rancagua sobre Curicó y de Chillán sobre Linares, amén de un aislamiento seguido de una marcada regresión para la ciudad de Talca.

La segunda opción, -en un contexto de desarrollo planificado mediante la vía de la regionalización- era crear entre Santiago y Concepción, un polo de desarrollo de segunda importancia, alrededor del cual centrar la actividad económica y social de las provincias de Curicó, Talca, Maule y Linares. Este polo cuya vocación sería la de convertirse en intermediario de los dos núcleos dominantes antes señalados, no podía ser otro que Talca, que tradicional, administrativa y económicamente es la ciudad principal dentro de la zona central.

Y esta elección se justificaba, aun más, si se considera que es deseable y previsible, que a largo plazo, el centro de gravedad de la economía chilena se desplace de la zona Santiago-Valparaíso, hacia el sur del país. El elegir a Talca como nú-

cleo de desarrollo de segunda importancia, marcaba pues muy claramente, la primera etapa de esta evolución lógica, deseada y controlada.

Y excúseme mi estimado Presidente que continúe exponiéndole otras consideraciones, pero mis años me obligan a emprender con entusiasmo y decisión, las tareas que me ha señalado, como asimismo un deber con mi propia conciencia, me llevan a analizar con lealtad pero con franqueza algunos aspectos.

Es innegable que hoy día, a pesar de un conjunto de decisiones administrativas que parecían indicar que el Gobierno había escogido la segunda opción, ya comentada, existe una cierta ambigüedad, y es así como los recientes hechos económicos en materia de industrialización se inscriben más en el cuadro de la primera opción.

Es urgente poner fin a esta ambigüedad, si se desea que la planificación del desarrollo iniciada en la Región del Maule, presente caracteres de realismo, ya que todos los trabajos efectuados hasta la fecha, han sido realizados dentro del esquema de la segunda opción, que por lo demás ha sido administrativamente confirmada. Sin embargo, la ciudad de Talca no podrá ejercer su función de núcleo regional de desarrollo, si no se le reserva un cierto rol industrial a nivel nacional. Y Talca, como trataré de probarlo, puede pretender dicho rol.

Y no por mero capricho insisto en la urgencia de conferir un rol industrial a la ciudad de Talca. Pienso que no se puede perder de vista la estrechez del mercado interno chileno, constituido por no más de nueve millones de consumidores, a los cuales una parte considerable, participa muy poco en el mercado de bienes industriales de consumo. Esto significa, a mi modo de ver, que cada decisión en materia de localización de nuevas industrias debe ser largamente reflexionada, teniendo en cuenta una visión de la economía del país a largo plazo, ya que el mercado existente es susceptible de una rápida saturación, por lo que cualquier error de localización industrial puede acarrear graves perjuicios a las posibilidades de desarrollo de una región.

Por otra parte, un reciente estudio realizado por la Oficina Regional de Planificación del Maule (Orplán Maule), ha concluido la necesidad de conferir a la ciudad de Talca una prioridad para la localización de ciertas industrias, especialmente alimenticias o de "localización indiferente".

Dicho estudio insiste, y a mi juicio, con ra-

zón, sobre la necesidad de crear en Talca el mayor número posible de empleos industriales, si el Gobierno desea frenar el fenómeno de emigración de poblaciones rurales de la Región del Maule, hacia Santiago. De este modo, podrían radicarse en esta misma Región, aquellas poblaciones rurales que buscan empleos en forma desesperada.

Presidente, en esta zona existiría otra razón poderosa que confirmaría lo expuesto. Se nota en ella, una tremenda inquietud e inestabilidad social dentro del campesinado, que tiene de cada vez más a agudizarse. Agrava este cuadro el hecho de que ciertos individuos están constantemente creando un clima de resentimiento dentro de los sectores laborales agrícolas, y capitalizando en su favor la frustración de un numeroso grupo de gente sin trabajo. Ello constituye una veta inagotable de delincuencia y de problemas sociales e incluso políticos.

Es de toda evidencia que la búsqueda simultánea de un mejoramiento de la productividad en el sector agrícola y la detención de la corriente emigratoria de habitantes de la Región, es sólo posible mediante la creación de nuevos empleos en el sector servicios o en el sector industrial.

También es evidente, que no se puede aumentar en forma exagerada la capacidad de empleos en el sector servicios, sin que ello ponga en peligro el esfuerzo productivo de una economía; pues dicho sector tendría ya una tendencia a estar relativamente saturado dentro de esta Región. No cabe duda entonces, que es hacia el sector industrial donde debe orientarse el máximo de esfuerzos para crear nuevas fuentes de trabajo.

Por otra parte, si se debe reconocer la acción de las industrias existentes en nuestra Región, que han dado pruebas de un dinamismo sostenido, tenemos que constatar lamentablemente, una cierta ausencia de nuevos proyectos, salvo aquellos que han surgido dentro de las empresas ya existentes, y a falta de toda intervención del sector público, a excepción de IANSA. De todas maneras, el número de empleos nuevos resultante de la extensión de las actuales industrias, está lejos de corresponder a las necesidades de trabajo en esta Región.

Todas las razones expuestas y una serie de contactos previos y oficiosos, tendientes a apreciar el realismo de la pretensión que le expondré, me obligan a solicitar con mucho énfasis y consciente de que es vital para esta zona, la instalación en la ciudad de Talca de la industria de montaje de vehículos y de la industria mecánica, para las cuales los Gobiernos chileno y francés han convenido en pedir la intervención de la firma RENAULT.

En ausencia de toda intervención gubernamental tendiente a orientar la industria RENAULT hacia un sitio determinado dentro del país, creo que después de analizar las condiciones económicas "actuales" del mercado chileno, esta empresa tendería a escoger entre dos lugares: Valparaíso (o sus alrededores) o Los Andes, ambos estratégicamente bien ubicados en el Chile de 1967.

Pero ocurre que la economía chilena está en vías de transformación de sus estructuras, y que la decisión del Gobierno de planificar el desarrollo, regionalizándolo, traerá como consecuencia a largo plazo, una redistribución geográfica del mercado. Es en esta hipótesis que Talca puede ser llamada a jugar un rol importante y el hecho de localizar las plantas RENAULT en esta ciudad, contribuiría a forzar y acelerar esta evolución, creando en el corazón mismo de la Región del Maule -donde se nota una gran inquietud por el futuro, que se traduce en un sensible deterioro de las relaciones económicas y sociales en relación con el resto del país- una nueva e importante fuente de dinamismo del sector industrial, con su consiguiente consecuencia en los demás sectores.

Tal decisión tendría además, el efecto de motivar un dinamismo social que en la actualidad solo se encuentra latente.

Tampoco faltan criterios estrictamente económicos, que justifiquen esta petición de un viejo amigo y colaborador.

Geográficamente, Talca está situada a igual distancia de los dos grandes centros de consumo: Santiago-Valparaíso y Concepción.

Enseguida, se encuentra también equidistante de dos puntos importantes que son Valparaíso y Talcahuano. Este último, con una menor carga de trabajo portuario, ofrece mejores posibilidades de atención, para el transporte que una industria del tipo de RENAULT necesitaría; además de presentar la ventaja que en el futuro estará directamente unido a Talca, por una ruta pavimentada de gran importancia como es Talcahuano-Cauquenes-San Javier-Talca, prevista a corto plazo. Además la ciudad de Talca se encuentra situada en el camino longitudinal Norte-Sur y sobre el eje longitudinal de ferrocarriles. No se excluyen otros dos factores que pronto podrían consolidar la importancia geográfica de ella: la creación de un puerto en Constitución y la utilización del paso Pehuenche, con una adecuada infraestructura para las comunicaciones con Argentina.

Desde un punto de vista de facilidades económicas, esta ciudad dispone actualmente o dispondrá a muy breve plazo de:

- dos fundiciones de cierta importancia, susceptibles de desarrollarse bastante, que interesan directamente a la planta mecánica proyectada;
- de una fábrica de oxígeno, que también interesa a RENAULT;
- de una fábrica de goma, unida a la existencia de una importante industria de calzado; esta fábrica debe estar produciendo dentro de dos años como máximo;
- de un sector bancario local de importancia, susceptible de asegurar una participación en el capital de las industrias proyectadas. No es absurda la posibilidad de reunir una inversión local de 4 a 6 millones de escudos; y los contactos tomados sobre este punto con distintos medios económicos regionales, han sido todos muy positivos;
- de un sector administrativo regional centralizado en Talca;
- de un sector importante en materia de formación de recursos humanos, susceptible de preparar rápidamente y sin inversiones sensibles, la mano de obra y el personal necesario para el buen funcionamiento de una empresa como RENAULT. En efecto, Talca dispone de una Escuela Industrial muy bien equipada, de una Universidad Técnica y de un Centro Universitario Regional.

Conviene señalar por otra parte, que la Municipalidad de Talca efectúa en estos momentos el estudio de un proyecto de Parque Industrial y que un terreno sería donado a RENAULT.

La Municipalidad estaría también dispuesta a otorgar todo tipo de facilidades y ventajas de orden tributario a dicha empresa, si élla se instalara en Talca.

Mi estimado Presidente, esta Región del Maule, y más concretamente, esta provincia de Talca, ha permanecido durante mucho tiempo olvidada por los Gobiernos del país, y casi ninguna iniciativa de tipo industrial ha sido tomada en beneficio de élla. Hay una creciente inquietud entre sus hombres y no sería raro que un día se acuñara un lamentable estado de insatisfacción violenta e incontrolable. Dos sectores sociales bien definidos acarician enconos recíprocos, que en definitiva podrían repercutir en el Gobierno.

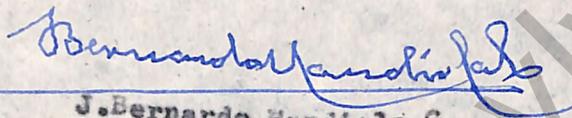
Créame mi querido amigo, que he empezado a sentir los síntomas terribles del miedo; y no por lo que a mi atañe, pues la violencia del destino no ha sido compañera desconocida en mi camino. Siento miedo por el futuro de los hombres y niños de mi tierra, y por la ceguera de los que lo tienen todo y no quieren ver el sufrimiento de los que carecen incluso de esperanzas.

Frente a esta situación, me siento desvalido y sólo me fortalece la convicción en una justicia divina y en la generosidad de mi Presidente. Me consuela y me fortalece saber que su responsabilidad es inmensamente mayor que la mía, y que el camino de mi querido amigo, es más duro y áspero. Alimenta mi espíritu el ejemplo del suyo.

Al pedirle una decisión a través de estas largas líneas, lo hago como el moribundo que ruega tener entre sus manos las de un padre o de un amigo franco. Yo he querido servir a mi país y a mi tierra, no por prestigio personal, pues son ya largas las vigiliass de mi vida como para desear capullos que pronto perderán su lozanía.

Tengo muchos años mi querido amigo, pero mi ánimo y mi espíritu los mantengo alerta, para soñar y luchar por un mundo mejor y sólo anhelo darles a los que Ud. me ha encargado gobernar, una pequeña esperanza de bienestar.

Entregando en sus manos la posibilidad de salvar el destino de esta tierra, lo abraza con aprecio y amistad su amigo y hermano en la causa de Chile.



J. Bernardo Mandiola C.

Intendente de Talca

www.archivopatricioaywin.cl